

No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobardía;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inútil;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse a un dogma, es un delito.

PERIODICO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:
3a. Calle de López 30, acaesoria letra A.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números 50 cts. adelantados.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts

Año VII.—Tercera Etapa.

MEXICO D. F. MIERCOLES 2 DE ABRIL DE 1919

Número Setenta y ocho

Ya urge la celebración del 4o. congreso proletario

Ansiosos están muchos camaradas porque a todo trance se efectúe el cuarto Congreso de proletarios, ya sea en la tierra de «Alba Roja», donde tanto y tan denodada como francamente se ha luchado en contra de los terratenientes avariciosos; ya en la capital de Aguascalientes, centro ferrocarrilero de primer orden y de la región mexicana, donde es fuerte y sano el elemento trabajador, que hasta hoy se ha hallado alejado de nosotros; o ya en Orizaba, que según «El Dictamen», es donde se pueden discutir asuntos obreros de vital trascendencia, o bien en la capital de la República, donde las cuestiones obrero-patronales se atropellan por obtener la primacía en la avanzada sociológica, como medio de definir los deberes de cada uno colectivamente y en lo personal.

Emana esta ansiedad de que la mayoría de los trabajadores que asistieron en 1918 a Saltillo el día primero de mayo, está desencantada del resultado que en la práctica se ha obtenido y del deseo justicadísimo de enmendar errores, aclarar conductas, enderezar la vertical de las ideas falaces o felices que se han lanzado para la defensa del interés gremial, y sobre todo porque no se han cumplido las conclusiones a que se llegó con motivo del tercer congreso proletario.

Pero si algunos sienten la vehemencia de tal deseo con intensidad rayana en fiebre, somos nosotros, que durante el año transcurrido no soltamos la pluma para entregarla en manos de la adulación, e incansablemente hemos estado combatiendo la fragilidad del servilismo cuando por cualquier motivo, chico o grande, ha pretendido efectuar la venta, al prócer, de los ideales redentores y ensoñados por el proletariado mexicano.

Quizá el cuarto congreso de trabajadores constituya un bien para el laborista nacional, porque en su seno se puede debatir la infinidad de asuntos que tan calurosamente se han introducido en nuestras necesidades, sin provecho para otros que para el Poder público, para los ambiciosos, para el ejército de desvergüenzas descalzonadas que se han filtrado en nuestra falta de organización, y para todos aquellos que, so capa de profesar doctrinismo socialista, se han aliado con las preponderancias del dinero para arrojarle opeles e ignominias al criterio ciego de la mentalidad que se deslumbra con el fulgor petateresco de la frase hambrienta por aturdir y catequizar incautos.

Esperamos que la idea tome creces, que se caliente al fuego manso de la reflexión, y que los buenos entendimientos se dirijan ya mancomunadamente para escoger, *cuanto antes*, el punto en que se celebre el cuarto congreso obrero nacional.

J. L. D.

La guerra que acaba de pasar

RESENTIMIENTO ENTRE LOS TRABAJADORES.—LA INICUA PRISION QUE SUFREN NUESTROS COMPAÑEROS EN ESTADOS UNIDOS.—URGE SU PRONTA LIBERACION

Si la guerra que acaba de pasar fue para libertar del militarismo a la humanidad, como lo ha dicho el presidente Wilson en la infinidad de veces que ha hablado a los Parlamentos de los diferentes países que en su jira por Europa ha visitado, ¿cómo puede concebirse que en las cárceles y penitenciarías de los Estados Unidos haya tanto compañero nuestro sufriendo largas condenas por el delito de amar la libertad y el principio humanitarista que tantas veces ha pregonado

Wilson? Es inconcebible que pueda creerse que un país que fue a la guerra diz que por la libertad y la humanidad, tenga reclusos a los que ansían una mañana halagador donde impera la más estricta justicia e irradie el más esplendoroso sol de libertad.

No es concebible que un pueblo ayude a deruir una tiranía para implantar otra más bárbara. ¿Cómo es posible que un pueblo admita que se le lleve a lejanos lares en defensa de un derecho que se dice ultrajado por

La Política juzgada por los políticos

PUBLICISTAS BURGUESES

Bart, Kennedy.

El Estado está en absoluto en desacuerdo con el principio según el cual se formó. El Estado se conduce como ninguna familia jamás se conduciría. Es frío, atroz, sin compasión y terrible. Los animales más viles no obran nunca como el Estado. El Estado mata, deshonra y devora a sus miembros. El Estado es un monstruo indecible, salido de alguna idea absurda y horrible; salido de la mentalidad compleja de las multitudes.

Pero yo pregunto: ¿qué sucedería si una revolución únicamente dirigida contra el capital tuviese éxito en un gran Estado? Una revolución de este género no se ha producido todavía en la humanidad; pero se producirá. Y se producirá en los Estados Unidos. El Gobierno norteamericano está a merced de los millonarios. El presidente Wilson es como una mosca en una rueda. Seguramente es honrado, pero tanto él como los senadores y los congresmen dependen de los millonarios. ¿Y si estallara una revolución de este género? Las grandes ciudades desaparecerían, se disolverían. Y la sociedad se crearía de nuevo. El pueblo se extendería. Se transformarían pequeños municipios. Los hombres volverían a la tierra. Su género de vida se simplificaría. Claro que sería estúpido afirmar que no nacería una nueva tiranía; pero siquiera no sería la del dinero.—*Daily Mail*, bre 1916, respectivamente.

Balzac, Honorato de.

Para garantizar sus bienes, los ricos han inventado tribunales, jueces, y ésta la guillotina, especie de buja adonde van a quemarse los ignorantes.—*Gobseck*, pág. 286.

Los verdaderos cantantes libertarios

Estamos terminando las ediciones económicas de los verdaderos cantos internacionales con música conocida, la Constitución Sobiet completa, y 50 preguntas y respuestas sobre el movimiento Bolsheviki.

El ciento de cada folleto cinco pesos, libre de porte certificado. Los pagos y pedidos adelantados a esta Redacción.

brutal opresión de un déspota, mientras en el territorio propio se registran iguales o peores procedimientos?

En efecto, allende el Bravo, en la tierra que pregona la democracia y la libertad de los pueblos y de los hombres, encuéntrense centenares de trabajadores presos, contra la justicia y la ley; allá, en aquel pueblo, cométen-

El obrero tiene derecho legítimo a participar de las utilidades

La Constitución de 1917 establece, en la fracción VI de su artículo 123, que los trabajadores tendrán derecho a una participación en las utilidades de los patrones, y que esa participación será regulada por comisiones especiales que se formarán en cada municipio y las cuales estarán subordinadas a las Juntas centrales de conciliación y arbitraje.

Los argumentos que en contra de dicha participación se aducen, por los burgueses especialmente, no hieren, ni lastiman, ni prueban nada en detrimento de ella misma que no sea favorable a la cuestión. Se dice que las utilidades definitivas—entiéndase bien—de una empresa, no son creadas por el trabajo; pero de esto no se puede deducir ni se sigue que los trabajadores no deban tener derecho alguno sobre ellas y que sólo puedan esperarlas como un donativo «gracioso» del patrón; porque si examinamos bien las cosas, encontraremos que las utilidades «tampoco» son producidas directamente por los patrones, sino por el resultado que la industria o el negocio tengan al ser recogidos bien o mal por la sociedad. Por tanto, si los beneficios de un negocio resultan del favor o del desprecio sociales, el trabajador indirectamente es el autor de los beneficios y sobre éstos tiene tanto derecho como el que impulsa, con dinero los negocios.

Se dice también por los burgueses que puesto que el obrero no está a las pérdidas, a las responsabilidades y a los riesgos de la empresa, es justo que tampoco esté a los beneficios de la misma. En otros términos: «si la empresa se resuelve en pérdidas, el trabajador «no está obligado a sufrirlas: legítimo «es—dicen—que no tenga derecho a «las ganancias». Aparentemente este argumento es más fuerte que el anterior: justo es que quien corre los riesgos de las pérdidas, aproveche las ganancias; y más aún que justo, es necesario, absolutamente necesario que así sea, ya que, en el estado actual del desarrollo evolutivo de la humanidad, todavía no se ha encontrado la manera de que la generalidad de los hombres despliegue el máximo de sus energías

se los más bárbaros atropellos a la libertad del pensamiento; allá, donde el grito lanzado por un prócer arranca a los hogares proletarios millones y millones de hombres para engrosar las filas de un ejército que iría a defender los principios pisoteados por el poder de un déspota, impónense las más bárbaras sentencias por el delito de amar la libertad y laborar porque el reinado de la justicia sea un hecho entre los hombres.

No es posible que un pueblo aman-

y de sus talentos, y afronte los peligros si no es atraído de la probabilidad que se le ofrece de realizar utilidades considerables en caso de buenos resultados.

Pero donde está la debilidad de la teoría burguesa es en creer que el trabajador no se encuentra expuesto a las pérdidas, a las responsabilidades y a los riesgos de la empresa. Es cierto que el operario no desembolsa una cantidad de dinero para pagar parte de las pérdidas cuando las hay; pero, en cambio—fíjense bien—nuestros camaradas,—el mal éxito de la empresa le perjudica de muy diversas maneras, ya sea dejándole sin trabajo, lo que para él significa una gran desgracia; ya sujetando lo que gña a reducciones o rebajas, ora haciéndole participar en las consecuencias morales del crédito que cae sobre el patrón; o bien, finalmente, sujetando el pago del salario o sueldo a demoras, a incertidumbres o a retenciones que muchas, muchas veces se traducen en un robo. Esto sin contar los daños materiales que inómitas ocasiones sufre el trabajador en su persona a consecuencia del trabajo, daños que lógicamente deben ser indemnizados; pero que muchas veces no se indemnizan aunque así lo manden las leyes y quieran imponerlos las entonces indolentes Juntas de conciliación y arbitraje.

También alegan los burgueses que la participación en las utilidades no resuelve nada en favor de las clases trabajadoras, porque, al distribuirse las utilidades entre un número considerable de trabajadores, resulta que a cada uno le toca una cantidad muy pequeña, casi una insignificancia. Pero el argumento es tan pobre que no merece la refutación, porque es a los obreros a quienes toca decidir si la participación les parece o no despreciable; ya el obrero reflexionará si considera escasa la importancia o si le conviene o no recibirla para independerse de su explotador, de su burgués o sencillamente de su capataz.

Justo es, pues, que el trabajador tenga derecho a los productos de la empresa en que labora, y que en ella tenga lógica participación en las utilidades.

de la libertad se deje arrebatada la que él se ha conquistado a costa de cuantos sacrificios. La libertad de que habéis blasonado, trabajadores de los Estados Unidos, os ha sido arrebatada, ultrajándola, pisoteándola, vilipendiándola mientras vosotros exponíais vuestras vidas y el porvenir de vuestros hijos, hijas y esposas en las trincheras donde habéis dejado a vuestros amigos y hermanos.

Los que ofendieron sus vidas por la conquista de la libertad, han sido

Morones rumbo a Berna

Luis N. Morones va rumbo a Berna con objeto de tomar parte en las conferencias pacifistas que ahí se preparan.

La Prensa burguesa ha dicho que Morones va a representar al proletariado mexicano.

Pero el proletariado mexicano ha tenido buen cuidado de no cometer una imprudencia.

El viaje de Morones será costado por su trabajo en la "América Federación de Labor."

asesinados bajo el más criminal de los engaños; la libertad de nuestro pueblo, vilmente ultrajada, vuela hecha jirones; el respeto a la vida es un mito; el asalto gubernamental y proclinatorio está a la orden del día; el derecho de pensar y escribir es don de privilegiados; la ley la impone el cosaco que oficia de juez; la justicia está simbolizada por la horca; los heraldos del progreso tienen por estancia los bárbaros penitenciaros; el águila que como escudo lleva el pabellón de las barras y las estrellas, ha sido sustituida por la calavera de la muerte; el himno del pueblo norteamericano ha sido reemplazado por el toque a degüello; la tribuna libre que se levantaba ayer en plazas y salones donde oficiaban los libertarios para alentar a la masa común del pueblo, ha sido trasladada a los salones de jurados, donde ofician los conculcadores del derecho.

Nada más bárbaro en la vida de los pueblos de la tierra que la falta de respeto a las vidas de sus moradores; nada más inicuo pudo registrarse en la historia de las épocas medioevales que la falta de libertad para expresar el pensamiento; nada más absurdo ni reprochable que la negación de los derechos del hombre, derechos que jamás prevalecieron. Todos estos defectos y falta de respeto a la vida fueron los sucesos para que los pueblos se rebelaran. ¿Por qué el pueblo de los Estados Unidos soporta silenciosos los inicuos atropellos de que es víctima? ¿Existe dignidad de hombres en el pueblo trabajador de aquel país? Esperamos que el tiempo hable con hechos, por ser la mejor forma de dignificar a los pueblos.

Desde Búfalo hasta La Florida, desde Alaska hasta el río Bravo, el pueblo gime bajo la bota de un autócrata mendaz; Medusa, escarnecida en el estrado de la injusticia, clama venganza.

Pueblo que sufrió los rigores de una tiranía mil veces peor que la que habéis destruido, levantaos en pos de la justicia de nuestro pueblo, vilmente escarnecida.

Pueblo mexicano: tus hermanos de allende el Bravo piden venganza; tras las rejas de la prisión sufren culpas del Gobierno; vé en pos de ellos, que en vez de la libertad encontraron un calvario.

Ningún delito han cometido nuestros hermanos. Si permanecen tras las rejas de la prisión, es por el capricho de un despota que dijo ir a la guerra por la libertad de la humanidad; si esto es así, ¿de qué delito se acusa a nuestros hermanos que tras la prisión soportan largas condenas? ¿Es criminal el que labora por la libertad de los pueblos?

Emma Goldman, Alexandro Berkman, Benjamín Retiman, Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón, Librado Rivera, Raúl Palma, Aurelio V. Azuara, Manuel Rey, Williams D. Haywood, Eugene V. Debs, Charles Clain, Jesús M. Rangel, Abraham Cisneros, Pedro Perales y otros mu-



SECCION DE INFORMACION PROLETARIA

De Cananea.—De esta importante ciudad sonorese se han recibido informaciones que anuncian el peligro—quizá ya confirmado—en que están los operarios de las minas debido a la baja que ha sufrido el precio del cobre. Como consecuencia, cesarán en su trabajo los obreros de "La Democracia", de la compañía S-C, de la Oversight y de la número 4.

¡Otra vez "Excelsior!"—El miércoles 26 de marzo, y en primera plana, primera columna, publicó dolosamente en contra del proletariado un artículo a grandes cabezas estilo yanqui, que dice: "El bolshévismo va tomando forma en México; cuando "Excelsior" dió el primer toque de "atención, hubo quien lo tildara de "asustadizo y exagerado; hoy "Excelsior" da pruebas irrefutables del incremento que la nefasta propaganda "va alcanzando".

¡Bien, señor "Excelsior"! Su miedo es muy su miedo. Cada quien entiende de las cosas según el criterio que se le ha comprado.

Se asusta—¡así, se asusta!—de que el bolshévismo vaya entrando, hasta encajarse, en la convicción del proletariado mexicano; pero es porque tiene miedo—¡así, tiene miedo!—de que el proletariado sepa resolver los problemas que atañen a sus libertades de conciencia y de pensar, pues entonces sería decapitado el servilismo periodístico, y el de "Excelsior" en primer lugar.

Rosendo Guerrero, de Torreón.—A este individuo, el más excelente de

chos que sería largo enumerar, sufren as tropelías de un gobierno bárbaro que ha burlado las aspiraciones del pueblo. De nosotros depende su libertad. ¿Seremos tan fallos de solidaridad que nada hagamos en pro de ellos? Somos compañeros de ideales nobles; hemos sabido comprender lo que es solidaridad y sabemos que la causa por la que han caído nuestros hermanos es nuestra causa. En favor de la libertad de ellos hagamos algo que sea digno de nuestro papel de luchadores. Propongo un movimiento de agitación en todo el país a fin de que se decrete una ley de amnistía, formando Comités pro-Amnistía en todos los lugares donde haya agrupaciones de resistencia.

¿Responderán los compañeros que luchan hoy por emanciparse del despótico yugo capitalista? El tiempo lo dirá, y esperamos la acción como respuesta.

Terminada la guerra que legó a la humanidad luto, miseria y llanto, urge exigir la inmediata libertad de nuestros camaradas. A esto tiende mi iniciativa, la que creo encontrará eco entre los trabajadores amantes de la justicia. Así, pues, compañeros, manos a la obra! Dad principio a vuestras labores. Si aceptáis mi proposición, podéis poner en comunicación con el que esto escribe, a fin de que recibáis datos para la mejor realización de la obra.—Apartado postal 684, Tampico, Tamps.

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ.

los esbirros serviles, barberos y cochinos por sus obras que tuvo Reyes Spíndola en "El Imparcial", le fue confiscada en Torreón una imprenta que—según rumores—le vino de "manos-albas" cuando la revolución ardió en la citada población. No nos alegramos, pero la verdad es que un hombre que tantos, tantísimos males causó con su rastreo y con sus obras por trasmano a los impresores de esta metrópoli, no sólo merece que se le confisque lo que nunca pudo comprar con el dinero de su trabajo, sino que le formen juicio los demonios del infierno. ¡Y tantas gracias!

Ramón González.—En nuestro número anterior asentamos que el sustituto de Juan Rico en "Excelsior" es un inepto y partidario de Enrique Ros. La aseveración no fue fundada, por lo que hacemos la rectificación que corresponde.

De Atliteco.—Se nos comunica que las fábricas La Carolina, La Concepción, Los Molinos y El Volcán han normalizado sus trabajos, estando por reanudarlos también la importanísima de Metepec.

El sindicato de obreros de hilados y tejidos del ramo textil y anexos de La Carolina pone en conocimiento de todas las agrupaciones que su nuevo Comité administrativo ha sido integrado por los compañeros siguientes: Secretarios General, Braulio Sánchez; del interior, Felipe Bonillas; del exterior, Trinidad L. Vázquez; tesoro, Leopoldo Lesama; de actos, Concepción Blancas; y encargados de colectores, José Munile. Los que durarán en funciones seis meses.

Desastrosa.—Lo es, sin duda, la noticia transmitida cablegráficamente a los periódicos burgueses, en que se les notificó con fecha 19 de marzo que la delegación norteamericana, concurrente a París para tomar parte en la legislación laborista internacional, sugirió que cada nación debería resolver por sí sola sus problemas laboristas interiores.

¡Y pensar que los moronistas de México, de Saltillo y los de Zacatecas—éstos publicaron en tinta azul el retrato de Morones el día 12 de enero de 1919—tienen puestos sus lindos ojos en la "América Federación de Labor..."!

¡Y pensar, también, que don Luis el Tumbón, es decir, el burgués Morones salió de Washington para París, y de aquí a Berna con el objeto de que ahí se le diga cómo ha de hacer, en idioma suizo, para arreglar en castellano los problemas que se suscitan en la dulce patria de sus embaucamientos e ilusiones....!

La intervención presidencial.—Es perfectamente sabido que los operarios huelguistas de "La Carolina" elevaron su causa hasta el conocimiento de Carranza, el cual, habiendo oído los motivos de los disidentes, opinó de modo conservador apoyándose en la falta de una ley reglamentaria del trabajo y haciendo ver que los industriales podrían resultar amparados por la Suprema Corte de la Nación en caso de que acudieran en solicitud de

justicia a este Cuerpo de magistrados. Asimismo, los obreros fueron notificados el día 20 de marzo de que los patronos pagarían tres meses de sueldo a los promotores de la huelga, pero bajo la condición de no admitirlos más en los talleres.

Todo esto hace presumir que los obreros de "La Carolina" efectuaron el paro de labores infructuosamente, porque, al fin y al cabo, han venido a triunfar los burgueses de la citada fábrica.

El movimiento fue de trascendencia y es lástima que su desenlace haya sido favorable al capricho de los industriales.

Es de advertir que el fracaso de esta huelga se debió, principal y notablemente, a los falaces consejos de Treviño (el de Saltillo), de Salvador Alvarez y de Samuel Yúdice, porque en connivencia trinitaria no sólo tuvieron miedo a los culatazos de la policía enviada a "La Carolina" para reprimir el movimiento, sino a su deseo de no ponerse en mal con el Gobierno, (cuyos intereses no sólo parece que sirven) y al temor de que las circunstancias no les dejasen obrar conforme a los tejes y manejes de su decantada y careada federación de sindicatos; pues mientras los obreros conscientes de "La Carolina" ansiaban la huelga general, los individuos aludidos les aconsejaron todo lo contrario y que doblasen de nuevo las rodillas ante los burgueses y capataces de la fábrica.

Sin trabajo.—En tal situación se encuentran cerca de mil obreros de hilados y tejidos pertenecientes a la fábrica "El Venado", partido del mismo nombre del Estado de San Luis, debido a que un incendio consumió los departamentos de labores.

PIDEN AYUDA AL GOBIERNO

Los Sres. Manuel S. Herrera, Francisco A. Moreno, Andrés Wario y el diputado coahuilense Jorge von Versen, estuvieron en México, en comisión de la "Unión Minera Mexicana", en la semana del 10 al 15 de febrero, con objeto de pedir ayuda al Gobierno para solucionar la crisis del carbón mineral, que afecta hondamente los intereses económicos de cuantos obreros trabajan en las minas de Coahuila.

Hicieron declaraciones a la Prensa burguesa de la metrópoli, y también como Morones, Treviño y Yúdice por dicha Prensa se dejaron retratar.

¡LICENCIADO?

«El Universal» del martes 11 de marzo publicó una nota de su corresponsal en Tampico, en que dice que «El licenciado José Ángel Hernández (nuestro asiduo colaborador) declaró que los obreros han levantado una información con motivo de las declaraciones rendidas por el coronel Marín Valero.» Pase lo de la información; pero que Hernández es licenciado.... ¡Cáscaras! ¡Cómo anda la cabeza del corresponsal burgués en Tampico!

MANIFESTACION DE PROTESTA

El lunes 20 de marzo, por la mañana, los obreros de la fábrica «La Carolina» organizaron una manifestación pública de protesta en contra de los dueños de aquí

¡LUZ! ¡LUZ! ¡Mucha LUZ!

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

20 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50:
La colección \$ 8.00
V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.

Voltaire.—Miscelánea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.

E. Benot.—Temas varios.
E. Reclus.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).

Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)

J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).

D. Diderot.—La Religiosa.
P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.

J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)

Darwin.—El Hombre y su Origen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.

T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

Biblioteca Roja
Arreak.—Frente al ateísmo. \$0.75

Burnout.—La Ciencia de las Religiones. (2 tomos) \$1.50

Luben.—El Catolicismo en su lucha con el Estado (2 t.) \$1.50

Ferri.—La Impiedad Triunfante \$0.75

Carlos Letourneau.—Ciencia y Materialismo \$0.75

C. Richel.—Los Venenos de la Integridad.—V. Delino. La Escuela antialcohólica. \$0.75

C. Malato.—Revolución Cristiana y Revolución Social. \$0.75

Vacherot.—Ciencia y Conciencia \$0.75

P. Kropotkin.—La conquista del Pan \$0.75

„ Palabras de un rebelde. \$0.75

Biblioteca Grande
A. Bebel.—La mujer en el pasado en el presente y en el porvenir \$0.75

M. Berthelot.—Ciencia y Moral \$0.75

H. Spencer.—La Ciencia Social \$0.75

„ Primeros Principios. 2 t. \$1.50

L. Tolstoy.—El Gran Crimen \$0.75

E. Bossi.—Jesucristo nunca ha existido \$0.75

R. H. de Ibarreta.—La Religión al alcance de todos \$0.75

E. Haackel.—El Origen del Hombre \$0.75

El Monismo \$0.75

P. Mantegaza.—El siglo hipocrita \$0.75

Biblioteca Sempere
A. Hamón.—Psicología del Socialista Anarquista \$0.75

„ Determinismo y Responsabilidad \$0.75

E. Reclus.—Mis exploraciones en América \$0.75

„ La Montaña \$0.75

„ Psicología del militar profesional \$0.75

L. Buchner.—Luz y Vida \$0.75

Carlos Marx.—El Capital \$0.75

„ Precios, salarios y ganancias. 75

A. Labriola.—Reforma y Revolución Social \$0.75

C. Darwin.—El Origen del hombre \$0.75

Schopenhauer.—La Libertad \$0.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista \$0.25

M. Martínez.—El Dependiente y La Emancipación. \$0.15

Ferrer.—Páginas \$0.20

J. Betanzo.—Brumas alcohólicas. (Novela feminista). \$1.50

„ El amor libre \$0.15

„ La intransigencia con la justicia proletaria ha obligado a un paro forzoso y ya muy prolongado a los laboristas de «La Carolina».

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION
"EL PORVENIR DEL OBRERO"

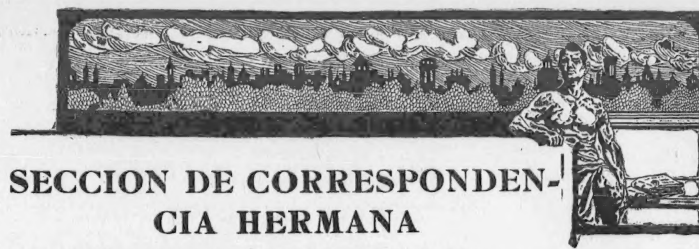
- A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el ideal. Sindicatos. Bot-cote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista.\$0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos.\$0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios.\$0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. Ala rústica. \$1.50
Encuadrada en tela.\$2.00
Bonafilla.—La familia libre \$1.50

BIBLIOTECA VARIA.

- A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de «Luz»...\$2.00
J. L. Dóñez.—Ilmbéciles...\$3.00
Voltaire.—Cándido-Zadig.—Dos novelas críticas sociales en un tomo.\$0.75
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.\$1.00
F. de la Vega.—XX siglos de ignorancia.\$1.50
F. Gicca.—Ellas (novela) ...\$2.00
La Roma Católica (novela) 1.50
Hesperoer.—Democacias le-yes.\$0.50
M. Nordau.—Crítica contemporánea.\$0.25
Constitución Bolshéviki una.\$0.10
" " 1 ciento.\$4.00
" " 1/2.\$2.25

OBRAS DE TEATRO.

- B. Pérez Galdós.—Doña Perfecta.\$0.50
" La loca de la casa.\$0.50
" Los condenados.\$0.50
" La de San Quintín.\$0.50
A. Guimerá.—Tierra Baja.\$0.50
" María Rosa.\$0.50
" Mar y Cielo.\$0.50
H. Sudermann.—El Honor.\$0.50
J. Echegaray.—Mariana.\$0.50
" El loco Dios.\$0.50
" A la orilla del mar.\$0.50
" El Estigma.\$0.50
" Conflicto entre dos deberes.\$0.50
P. y Arzuaga.—Dos genios. Drama social para niños.\$0.25
J. G. Llana.—El pan del pobre.\$0.50



SECCION DE CORRESPONDENCIA HERMANA

"LUZ" EN OJOCALIENTE

NUESTRA LABOR SE ABRE PASO

En la ciudad de Ojocaliente, Zacs., a los dieciséis días del mes de marzo de 1919, reunidos los miembros del sindicato "Agrícola Obrero", se declaró abierta la sesión a las 7 p. m., bajo la presidencia del compañero secretario general. Se trató luego sobre el escrito del compañero Jacinto Huitrón, acordando la asamblea que en vista de la utilidad que nos reportará la corresponsalia de "Luz" a los miembros de toda agrupación, fue designado para dicho cargo, por mayoría, el compañero J. Trinidad Ortiz, acordando se suplique al compañero Huitrón que debido a que se va a dar principio a expender dicha publicación en este pueblo, tenga la bondad de remitirnos los números, cuyo valor acompañamos, y tan pronto como lo conozcan todos, se irá aumentando el pedido.

Sin otro asunto que tratar, se dió por terminada la sesión a las 8.45 p. m. Salud y revolución social.—(Firmados): Secretario general, Prudenciano García.—Secretario del Interior, Alvaro García.—Secretario del Exterior, J. Trinidad Ortiz.—Secretario de Finanzas, Epifanio Pailillas.

Crescencio Flores, Elias Medina, Felipe L. García, Nicolás Valadez, Juan Flores, Celestino Flores, Plácido Hernández, Juan Hernández, Joaquín García, Carlos Ruvalcaba, Victoriano Flores, Antonio Flores, Encarnación Flores, Anastasio Matancillas, Juan Her-

nández, Juan Díaz, Tomás Hernández, Jesús Batres y Calvo Castillas.

Para la correspondencia con las agrupaciones hermanas: Lista de correos.

Nuestro semanario en Aguascalientes

Frases de afecto y aliento

La Unión de Forjadores y Ayudantes Mexicanos, cuya matriz está en Aguascalientes, 1º de Washington, 73, se sirve enviarnos su expediente número 128, que a la letra dice:

"Aguascalientes, marzo, 14 de 1919.—Sr. Jacinto Huitrón, director del periódico semanal "Luz".—Estimado compañero, salud!

En esta Secretaría general se ha recibido su atenta nota, acompañada de uno de los números del periódico que Ud. dignamente dirige. Agradecemos infinito la deferencia de que somos objeto, y aceptamos con gusto la oferta que tan cordialmente nos hace, tomando desde luego una suscripción por diez números.

Hemos visto con beneplácito la labor y propósitos que entrañan su paladín libertario, y nuestra mayor satisfacción sería suscribirnos a su semanario por ser éste uno de los que más se preocupan por remediar las necesidades de los asalariados, y lucha por su emancipación.

Sírvase aceptar los más sinceros agradecimientos por la publicidad que se ha dignado dar a nuestro "Pacto de solidaridad. ¡Ojalá y esto sea un estí-

mulo para que se levante el ánimo bien decaído de muchos compañeros que, sin razón alguna, se retiran de la lucha social en lugar de aprestarse a colaborar con nosotros. Hemos tenido mucho que luchar para conservar la vida de las Sociedades Ferrocarileras; pero nos congratulamos de haber podido mantenerlas incólumbas, a pesar de las dificultades que se nos presentan, y en breve presentaremos a los morosos el fruto de nuestros sacrificios.

Aprovechamos la oportunidad para ofrecernos a sus respetables órdenes como sus afijos. y S. S.—"Constantia, Fraternidad y Progreso".—El presidente general, Andrés Muñoz.—El secretario general, J. C. Rodríguez.

Instalación de un Comité antimilitarista

Importante a las agrupaciones libertarias

Al margen un sello que dice: "Casa del Obrero Mundial".—Tampico, Tamps.

Al compañero director del periódico libertario "Luz", Jacinto Huitrón, ¡Salud!

Compañero: a fin de que llegue al conocimiento de Ud. y suplicándole lo haga extensivo a las agrupaciones obreras por medio de su periódico, le notifico que, con fecha 2 del presente, quedó instalado un comité antimilitarista dependiente de la "Casa del Obrero" de esta localidad, para tra-

RECIBIMOS

Tlalpam: V. Castañeda, \$2.00; Contreras: A. Obando, \$4.25; Tulancingo: S. Rueda, \$3.00; Puebla: M. Conde, \$0.76; I. Cortés, \$1.60; B. Goiz, \$2.00; Atlixco: M. Vázquez, \$4.50; Orizaba: M. C. Navarro, \$9.75; Veracruz: F. Reyes, \$0.50; Mérida: P. Chan, \$2.50 y duplicado giro extraviado; Celaya: E. Ramírez, \$1.00; Cárdenas: A. Ramírez, \$2.00; Guadalajara: J. González, \$2.00 periódico y libros; Tampico: L. C. Torres, \$8.00 periódico y \$9.00 libros, Dona Cecilia: J. B. Hernández, \$3.00 periódico y \$3.00 libros; Nuevo Laredo: P. Flores, \$4.00 libros y \$1.00 periódico; J. García, \$1.00; Piedras Negras: E. Lechler y C. Guerrero, \$1.00 libros; Cananea: J. Díaz, \$0.50 libros; Papimí: J. S. Torres, \$5.00 libros.

mitar todos los asuntos que se relacionan con la lucha emprendida por esta agrupación con objeto de evitar la militarización de la niñez en las escuelas oficiales.

Este comité quedó integrado por los compañeros siguientes: Luis Torres, Santiago Martínez y Martín Salazar.

Esta agrupación sugiere la idea de que en cada lugar se organicen comités o grupos que estén en relación con el de aquí, a fin de impulsar más el asunto ya enunciado.

Como todo esto requiere una intensa propaganda, no dudo que Ud. le dará al asunto la importancia que merece a juicio de los obreros de Tampico.

Salud y revolución social.—Tampico, a 23 de marzo de 1919.—El secretario general, Agustín Alfaro.

Por Tulancingo

Tenemos conocimiento que un grupo de gomosos afijos, hijos de curas, que se hacen llamar "A. C. J. M." de Tulancingo, Hgo., están arreñendo católicamente desde el tenebroso panfleto "Juventud" contra todos los obreros que ya no tragan sus ruedas de molino, como aquella de

ELLAS

131

llama hereje y me absuelve. Me mira con cada ojo... y suspira. ¡Si será imbécil! ¡Me divierte un mundo en esta gran comedia humana!"

París, octubre de 1894

"No te oculto nada, querida. Lo que te dice Angélica es una exageración. No sé por qué te escribe semejantes zoncadas. Ni vale la pena entristecer a una mamita tan buena como tú, con quisquiosas que deben ser comunes en todos los hogares. Es cierto. He tenido ya algunas palabras con Felipe, pero no te hablé de ellas porque no valía la pena. Hace unos meses que Felipe me descuida. El club, los negocios son mentiras. Cuando se tiene una esposa joven y creo no fea, no se pasan las noches sin volver a casa. La luna de miel del casamiento por la iglesia fue sólo un ensueño. No se realizó. Me estoy convenciendo de que el amor es una mentira. Mentira los juramentos de cariño eterno. En el hombre existe la bestia y la bestia queda siempre a pesar del barniz de la civilización. Ven a una mujer y se enamoran. Lo del sentimiento son cuentos, como está en la costumbre decir que quieren con el corazón, platónicamente, se dice y hasta se llega a creerlo a fuerza de leer libros, novelas y versos que cantan el amor puro; pero no hay en el fondo más que el deseo carnal, la bestia que quiere la hembra. Se casan y al hombre con la posesión le viene el cansancio. En muchos, el trabajo oprimente, el amor de los hijos y la falta de ocasión, no prolongan la luna de miel, pero si dacen posible la fidelidad a la esposa y pasando del amor al aprecio mutuo, preparan un hogar

130

ELLAS

Buen día—al que quisiéramos ver muerto, damos pésames o felicitaciones a quien apenas conocemos y de quien nada nos importa; vestimos luto cuando se alegra el corazón; reímos, lloramos, vamos a fiestas porque el almanaque nos dice que es día de reír, de llorar o de festejar. Así, de la misma manera voy yo a la iglesia. Creo que muchas de mis amigas que edifican por su devoción, hacen como yo. La simulación es un arte necesario para vivir en la sociedad y gozar. Y yo quiero vivir y gozar. Me dices que te indigna pensarme arrodillada ante un altar. ¡Bah! Yo me arrodillo delante de los muñecos y de nuestra unión, como muchas de las que me circundan, sin sentir que me humillo, porque no hay humillación ahí donde no hay idea de humillarse. ¿Te indigna saberme arrodillada ante un hombre, un confesor? ¡Bah! Tomo aquello con la indiferencia de quien sufre la molestia de sonreír y hacer gracias a una conocida aborrecida y antipática, que se nos hace la amiga, o un vals bailado con un hombre que repugna. Tú dices que debemos hacer sólo lo que es justo, bueno y que nos agrade, aunque tengamos que romper con la humanidad. Esto es bueno en teoría. Es imposible en la sociedad. Tendría que vivir en un desierto. Si tú lo haces, es porque tú eres una excepción y no todas tenemos tu coraje.

"Voy a confesarme y digo lo que quiero decir, y ya que estoy en tren de franqueza, no puedes imaginarte lo atrevidos y sinvergüenzas que son los confesores. Si por ellos fuera, habría que decirle hasta cómo y por qué uno tiene sensaciones. Yo me río. Mi confesor me

ELLAS

127

el no llevarlo indica que una vive con un hombre y que es una simple concubina. Recuerdo que una amiga, hace unos meses, me observó que no llevaba anillo estando casada y agregó: —Certo, usted no está casada. —Había tal desprecio en estas palabras que me rebelé y ella explicó: —¡Casada por la iglesia!

"Yo no quiero ser Cristo, y Cristos para que los crucifiquen son los que van contra todas las preocupaciones, como tú quisieras. Llevo el anillo, pero mi pensamiento es libre. Lo uso como uso las botitas tacon Luis XV, que me son molestas y el corsé que me oprime.

"Tú dirás que es menester tener el coraje de sus propias ideas, que si todas hicieran como yo, si todas se doblegaran al qué dirán, no habría evolución ni progreso. Me hablas de los mártires entre los hombres de su redención que han regado con sangre los cadalsos para emancipar su sexo, y que nosotras, las mujeres, las que más podríamos, no hacemos nada para nuestro triunfo. Exageras. ¿Qué valdría que yo en París, en la inmensa metrópoli del lujo y del placer, austera, rígida, pasara como una apóstol de nuestra redención? Me crucificaría la crítica, y no quiero. Se reían de mí y yo no quiero hacer reír. ¿Qué provecho tendría yo y la idea? Ninguno. Mi casa sería un desierto, me aburriría y hasta Felipe sentiría menos amor por su mujer tan rígida y que a toda hora le hablara de sus derechos, cuando a su lado pasarían mil mujeres jóvenes, llenas de perfumes, ostentando sus carnes, sus hermosas cabelleras, aun postizas, su carita de madona embellecidas por el arte; en fin, la elegancia, el

De nuestro corresponsal en Veracruz

En el "Salón Variedades" de este puerto, hoy domingo 16 del corriente, a las 10 de la mañana, dió comienzo el mitin reglamentario que cada siete días viene organizando el grupo "Evolución Social" de Veracruz para unificar el criterio de los trabajadores.

En esta vez, el programa fue desarrollado por los compañeros siguientes: "El problema económico-social", Julio Cadena; Poesía libertaria, Vicente P. Cano; "Proyecto para la fundación de la escuela moderna", Manuel A. Rendón; "La convicción de arte", Herón Proal; y "Lo que es el movimiento Bolshéviki", por Manuel Ramírez.

La reunión terminó poco después de la una de la tarde, después de haber definido el grupo su actitud ante la cuestión universal, y de declarar que el socialismo parlamentario y la asociación de oficio son perjudiciales, el uno porque corrompe a los hombres y otra porque con sus reglamentos y administraciones interiores forjan criterios localistas e impiden la huelga revolucionaria general, para llegar a lo que en Rusia tienen los Soviets establecido.

El corresponsal.

que mientras más se dejen explotar en la tierra mayor será el atracón que se den en el cielo—una vez muertos se entiende y si de *chiripada* el Diablo, más habil que Dios, no se los lleva al Inferno.

La humanidad apostólica de los al fin jóvenes escritores (?) es tanta, que a nuestro agente en un artículo jesuitamente escrito le llaman ladrón después de burlarse de la Constitución, de la Revolución y de los revolucionarios.

Compañeros de Tulancingo, ya sabéis: al W. C. con el papasal de cristián "Juventud"

¡Mecánicos, atención!

En la mina "Las Dos Estrellas" de El Oro, Méx. siete periódicos torneros se han propuesto a trabajar horas extras con el 50 por ciento, cuando la compa-

El GRAN SOBERANO del MAÑANA

¡El obrero....! He ahí al gran soberano del mañana, según la expresión feliz del Dr. Kurnatowsky. En efecto, nada se moverá sin el contingente corporal de los obreros y a ellos se deberá la rotación de la mecánica del mundo. El porvenir de la ciencia será suyo; el arte en general le dará contribuciones felices. Todos los conocimientos de la humana especie habrán de solicitarle su concurso para girar en torno del sistema planetario de su voluntad dominadora y soberana. Al obrero del futuro se deberán, por fuerza, las inspiraciones elevadísimas del arte: no serán precisamente Rafaeles ni Murillos, pero los obreros revelarán al mundo las profundidades del genio, los monumentos del cálculo, las expresiones fogosas de las inteligencias bien templadas. Los obreros del futuro serán manantiales de vida activa y conductos indispensables para alcanzar glorias soñadas sólo por el ardimiento de la juventud: serán ideal, serán amor, serán objeto de atenciones nobles....

¡El obrero.....! Dejará de ser

ña tiene establecido que se paguen a tiempo doble. Los mecánicos, modelistas y moldeadores han querido convencerlos del gravísimo mal que hacen y últimamente fueron fijados con profusión unas hojas sueltas a fin de que la opinión pública pesara en ellos; pero todo ha sido inútil, porque los tales serviles son de lo peor que se conoce, llegando hasta aliarse con los explotadores para que sean separados los firmantes de los impresos.

[Trabajadores de la región mexicana, ojo por ojo y diente por diente! He aquí los nombres de los asquerosos individuos para que se les aplique la muerte civil en cuanta agrupación o centro de trabajo se presenten, cuando por la acción conjunta de la huelga sean expulsados del mineral, si antes no hacen otra cosa mejor con ellos: Roberto Muñoz, Jose Mosqueda, Julio Herrera, Pedro Soli, Juan Jáuregui, José Esbedo y Manuel Sánchez.

un artefacto para transformarse en el sér que quiera, palpite y sienta. Animada su soberanía por muchísimos cerebros, su espíritu será el de la humanidad. Por sus arterias correrá la sangre de generaciones felices; su corazón palpitará al impulso de la ira o del entusiasmo, según se trate de castigar el crimen o de condenar la infamia. La válvula de escape del descontento de los pueblos será el obrero; y cuando algún imprudente, abusando de la fuerza bruta, cierre el respiradero de la válvula, acontecerá lo que con el vapor aprisionado: estallará a impulso de la fuerza expansiva.

El soberano del mañana será la salvaguardia del progreso, el santuario del pensamiento, la palestra de la idea, la dignidad de los pueblos civilizados. Ya no será el esclavo que enmudezca ante el rebuque del capataz, sino la libertad y la honradez, el honor proclamado la hidalguía y la justicia informando la conciencia. Su espíritu magnánimo todos los días amanecerá activo ante la lucha para acallar la avaricia del tirano, para hacer claros y refundentes los cerebros oscurecidos por la ignorancia hasta encarrilarse por el camino de la instrucción, la verdad y el bien. Los sabios trabajarán con el obrero en la obra eternamente soñada de la felicidad humana: los talleres del obrero servirán de templos para todas las religiones; el inventor le cederá sus privilegios; el maestro le encomendará la difusión de sus enseñanzas y el saber derramará en sus manos el número infinito de sus expresiones paternales.

¡El obrero....! Miserio y claudicante ya no volverá a arrojarse ante el sollo aurífero de los poderosos: su potencia dominará las injusticias vanas de la sociedad actual, y su látigo mesiánico arrojará del templo a los mercaderes del bien común.

Noches sin fuego, días sin pan; momentos de calentura y alta fiebre; semanas sin salario; hogar sin ventanar ni alegrías; desesperadas angustias; choques de

ideas dolorosas; lágrimas candentes de amor sin consuelo, sin paz, sin redención.... ¡atrás! El obrero del futuro, el soberano del mañana, no admitirá barreras entre la vergüenza y la iniquidad, ni forjará los clavos para fijar los brazos en la cruz de su pasado. Dominará la sociedad; cantará loores a la división del trabajo; armará la revolución de las conciencias y triunfará de sus desechos con la fuerza de la Razón, la Justicia y la Verdad. Hará el bien para arrojar en los espíritus la semilla del amor colectivo; hará hermanos; fundirá en el crisol de una sola fe las esperanzas de la redención obrera.... y el mundo infame, el mundo impío, el mundo que ha labrado las desesperaciones de los miserables, no volverá a dormir en el lecho de las liviandades sociales.

... ¡Obrero, no sueñes más: la realidad es fría como la muerte y dura como el corazón de los malvados. No creas en las utopías de la vida: cree nada más en el trabajo. Engrandécete con la magnificencia de tus obras. Sé bueno como un hombre honrado y reverencia las adoraciones santas. Si eres fisiócrata, cree en la Naturaleza que promete el bien a todos; si eres devoto de la religión del Cristo cree en la infalible soberanía de tu Dios; si eres ateo, no creas en Cristo, ¡en la Naturaleza ni en Dios; pero ante el Trabajo—dios de los dioses, religión de las religiones, creencia de las creencias y realidad de realidades—incógnita sumiso, porque él hará repetir en las conciencias el justo grito de tu futura redención social.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

ACLAARACION

A los señores redactores de «El Heraldo»:

Comoquiera que el grupo «Cultura Racional» es el que está provocando y haciendo porque se lleve a la práctica la cuestión agraria en el Estado, creemos que a nosotros se refiere en un artículo intitulado «Seamos justos», publicado en el número 62 del referido

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

periódico. La aclaración siguiente no debe tomarse como satisfacción, que no tenemos necesidad de dar; somos bastante conocidos, perfectamente identificados como obreros; ni *limosneros*, ni *ladrones*.... ¿estamos?

El propósito de seguir adelante en el proyecto que hemos acometido hasta ver al trabajador en posesión del campo, no lo pedimos de limosna: reclamamos lo que en otros Estados se lleva a debido efecto: la tierra para el que la trabaja, uno de los anhelos de la revolución mexicana que no se hizo sin duda con el fin de cambiar de ams.

Sépanlo de una vez; si a quien corresponde no atiende nuestras razones y no procede al fraccionamiento de los latifundios, dando ofidos a los detentadores del patrimonio común, llamados terratenientes, de todas maneras, por ser justo, necesario y humano este derecho, deberemos resolverlo por la fuerza de las circunstancias y de los acontecimientos.

La tierra, por ley natural, nos pertenece a todos y ustedes nunca podrán demostrar en el terreno científico, que la propiedad del suelo y demás que se deriva del mismo, está sancionada por leyes divinas, puesto que la divinidad no ha salido del recinto engañoso de la hipótesis.

Informados de que varias veces han tratado de manera dolosa y despectiva a algunos compañeros de otros gremios, en los asuntos sociales que han emprendido, tendentes todos a lograr su emancipación, no nos extraña lo que ahora pretenden ustedes: sabemos por adelantado que estamos por cuestiones de intereses distintos, distanciados en sociología.

Baste por hoy esta aclaración. En lo sucesivo si nuestros trabajos y los asuntos societarios de más importancia nos dan tiempo, ya las diremos, señores de «El Heraldo», algo de lo mucho que han dicho; discutiremos y les probaremos quiénes son los verdaderos limosneros y ladrones. Aguascalientes, marzo 8 de 1919.—Por el grupo, el secretario A. Guerrero.

128

ELLAS

amor, el placer que ostentan, su reino siempre triunfante en la mujer bonita. Mientras amoldándome al ambiente, preparo grandes triunfos. Vivo entre ellas, soy como ellas, pero tengo mis ideas que voy sembrando cuando es necesario. No es cierto que las bellas *hurtes* me han conquistado, volviéndome la huri del Occidente. Yo penetro en un mundo de vida elegante, me adapto a él y teniendo ya sanas enseñanzas, uno lo bello con lo bueno y lo agradable—por que todo esto no deja de serlo—con los ideales que tú has sido mi querida maestra".

París, agosto de 1894.

"Tu carta me hace mal. Tú eres muy severa conmigo. Lo que dices no es cierto. Yo haré lo que crea conveniente, pero no abdicaré de mis ideas. Tú afirmas que se empieza por abdicar algo y que después de abdicación en abdicación se baja hasta el lado de todas las preocupaciones. No, querida, no. Es cierto que Angélica no ha transigido como yo; pero Angélica vive en Berlín, en medio de una sociedad del todo distinta, y protestante. Mas, no sé si ella te lo ha escrito, pero a los rumores que me llegan, no vive muy dichosa con su esposo. Están en continuas luchas, sordas hoy, abiertas tal vez mañana. Yo en cambio vivo feliz. Felipe se ha vuelto algo calavera; tengo quejas de él, porque me descuida como enamorado, y en cambio me deja amplia libertad de diversiones. Es que la luna de miel no puede ser eterna. Respecto de mi casamiento, que por haberse ya realizado ni valdría la pena de hablar de él; tus reflexiones llenas de amargura profunda son justas. Yo sé

ELLAS

que el amor libre será la perfección, pero que hoy es menester casarse por lo civil, porque debemos a nuestros hijos ponerlos en condición de igualdad en la lucha por la vida, no dejándolos como ilegítimos—no por el hecho en sí, que es una preocupación, sino por las desventajas legales que acarrea—y que éste es el único necesario, porque el casamiento por la iglesia no da ventaja ninguna. Sólo los muy santurrones dirán que es una concubina la que no esté casada por la iglesia—pero no las leyes y la sociedad, que son los factores en los cuales debemos desenvolver nuestra individualidad...."

París, septiembre de 1894.

"¡Qué amargas son tus cartas, mamita querida! Quieres saber si me confieso. Créa habértelo dicho. No es cierto que te oculto la verdad. No. Yo te escribí que voy a la iglesia y soy socia de la Congregación del Sagrado Corazón, porque ahí están todas mis amigas; y como tenemos un reglamento hay que cumplir con él: misas, confesión, comunión, novenas, rosarios, la mar de estupideces que me ponen alegre por lo incoherentes, pero que cumplo porque así lo impone la sociedad. Voy allí como voy al corso. ¿Te acuerdas cuando me decías que nada hay más ridículo que esta pena que se les impone a las señoras y señoritas de ir tiesas, serias, derechas como estatuas, a exhibirse en determinadas horas en el paseo de moda, aunque se aburran soberanamente? Así es la iglesia para mí. Lo hago sin darle importancia, como se cumple con mil deberes y mentiras convencionales, lo mismo que decimos:—

129

132

ELLAS

de paz y tal vez de dicha; pero en muchos casos al cansancio sigue el deseo de otros amores en el hombre y la pérdida de todas las ilusiones en la mujer. Te lo confieso que he llorado en los primeros meses cuando me convencí de que Felipe ya no me amaba y que volvía paulatinamente a su vida de soltero. ¡Cuántas reflexiones amargas no hice entonces! En el mismo bullicio de las fiestas busqué el olvido. ¡Cuándo la humanidad llegará al amor libre que dará a la mujer el derecho de amar, y de darse al que ame, y que por lo tanto, no siendo de uno por la vida, obligará al hombre a tenerle todo los respetos por miedo de perderla! Mas lo que no se tiene siempre, se desea mucho y se busca no perderlo. Felipe, si supiera que mañana podría ya no ser suya, tal vez no sería conmigo así. ¿El divorcio? ¡Sí, pero me casé en un país que no lo tiene! ¡Qué atrasada, qué injusta es la ley! El divorcio es una necesidad absoluta, porque el matrimonio es un contrato que debe durar sólo por la concordancia de dos voluntades. Sin divorcio la mujer es una esclava del hombre que la ha comprado y que la hace infeliz. ¿Es posible que yo viva así sabiendo que mi esposo me es infiel? ¡Por qué debo considerarlo mío, si no es mío? Me dirán que no toma otra mujer fija.... ¡bah! si tiene todas las que su capricho desea. Es adúltero cien veces. Prefiere cualquier mujer de la calle a mí. ¡Qué ofensa más sangrienta! ¡Dicen que todos los hombres lo hacen! ¡Qué me importa si las demás mujeres son unas desgraciadas, envilecidas por una sociedad estúpida! He llorado, pero hoy ya no llo, porque me vengaré. Estoy en mi derecho,